

## Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

**Proyecto:** Viena Latina – VIELAC<sup>1</sup>

**Fecha:** 26.12.2024

**Lugar:** Domicilio de la persona entrevistada

**Entrevistadora:** Constanza Martínez [CM]

**Entrevistada:** Tamara (seudónimo) [T]

**Edición:** Rayen Cornejo Torres, Constanza Martínez & Tamara

**Número de Documento:** Entrevista 39

### Entrevista:

T: Soy Tamara, soy chilena, una mezcla de todo, mi género es femenino, aunque la verdad es que poco me importa el género, no tengo pertenencia étnica en particular. Llegué a Viena el 2018 y vine voluntariamente con una visa *working holiday*. En Chile estudié diseño gráfico y ahora me he dedicado a hacer un poco de todo de en lo que respecta al diseño y arte. Mi próximo proyecto es entrar a estudiar arte.

**CM: ¿Qué te motivó a emigrar a Viena?**

T: Tramité la visa *working holiday* con la intención de aprender alemán en Austria. Desde niña he tenido una fascinación por el idioma alemán, son de esas cosas que te gustan desde la guata [intrínsecamente].

**CM: ¿Hay algún motivo por este interés en el idioma?**

T: Me gustaba el alemán, siempre me ha gustado, lo encuentro un idioma muy bonito, muy interesante. Entonces siempre supe que quería estudiar afuera. También por un tema

---

<sup>1</sup> Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.

familiar, ya que mi hermano estudió afuera. Él estudió en Inglaterra y en Singapur. Por otro lado, como me gustan las artes, y me interesan las corrientes artísticas académicas que se desarrollaron en Alemania, mi plan original era hacer la *working holiday* Austria y luego hacer la *working holiday* Alemania. Yo decía: "Obvio que después de dos años aprendiendo alemán, voy a poder estudiar en alemán, obvio" (risas). Ese era mi plan. Pero hice la *working holiday* Austria y encontré mi primer trabajo. Entonces me quedé ahí, y sigo acá después de seis años. Todavía no entro a estudiar, pero estoy trabajando en eso, estoy tramitando mi ingreso a la universidad y cumpliré mi sueño.

**CM: ¿Consideras que migraste definitivamente o por un tiempo?**

T: Yo no decidí venirme permanentemente, de hecho, en Chile me han preguntado constantemente si me fui para siempre o no. Y yo decía que estaría fuera al menos 5 años. Y creo que no estaba tan perdida, porque ya llevo 6, y aún sigo abierta a ver qué pasa. Por eso mis planes cambiaron tanto, siempre me dejo llevar un poco. Creo que, por el momento, y hasta ahora, me estoy quedando. Mi plan, sí o sí, es estudiar, sin importar cuanto me tarde en entrar, y luego de sacarlo, ahí voy a ver. Por otro lado, ganas de volver tampoco me faltan, extraño mucho Santiago de Chile, pero tampoco me quiero ir de Viena. Entonces, creo que tengo esta fantasía de ser un ave migratoria, que pasa un verano allá y un verano acá. Ese es el sueño.

**CM: ¿Y te gustaría estudiar acá en Viena o en otro país?**

T: No ya no me alcanza la plata para emigrar de nuevo, hay algunas universidades de Alemania que me gustan, pero las cosas se dieron de tal modo que ya me tengo que quedar acá. Porque además con visa permanente, ahora tengo la posibilidad de estudiar gratis.

**CM: ¿Cómo se desarrolló tu proceso de inserción laboral?**

T: Bueno mi primer trabajo fue repartiendo comida, trabajaba en Foodora. No pedían nada y te tomaban siempre. Entonces trabajé ahí mientras buscaba otro trabajo. Partí en

Foodora y estuve como un mes y medio, o dos meses trabajando ahí. Fue justo antes de empezar a trabajar en un restaurant. Para ese trabajo yo todavía hablaba alemán A1, entonces, digamos, no hablaba alemán, y me había inscrito recién en el curso de alemán A2. Encontré ese trabajo por Facebook, porque cuando llegué todavía se usaba Facebook. Vi el anuncio, les mandé un mensaje, y me respondieron que fuera al siguiente día a hablar, y yo lo que hice con ayuda de *Google Translate*. Escribí muchas palabras y armé frases para presentarme y explicar mi experiencia en gastronomía. Escribí esa traducción hecha por *Google Translate* y me la aprendí, digamos, me aprendí de memoria esas frases para que en el restaurante creyeran que yo hablaba más alemán del que realmente hablaba. Entonces llegué y expliqué mi experiencia con las frases que yo había practicado. Y me dejaron trabajar ahí. El trabajo consistía en servir las bebidas en el bar, fue muy intenso, o sea, yo prácticamente no atendía a clientes en el bar, sino que me relacionaba con las garzonas. Ocurría, que era un restaurant en el primer distrito con muchísimas mesas, un restaurant muy grande, entonces tenían a una persona preparando exclusivamente los bebestibles. A mí me llegaban las comandas, y yo se las preparaba a las garzonas. Ese fue mi segundo trabajo, de repente llegaba un cliente que se sentaba en el bar, y a veces no le entendía, entonces le pedía si me lo podía apuntar en la carta. Eso me sirvió mucho para aprender vocabulario, para soltarme digamos.

**CM: ¿Cuánto alemán hablaste?**

T: En ese tiempo solo hablé alemán para ese trabajo, pero casi nulo. Me comunicaba muy poco, pero tenía una compañera que había vivido en Guatemala como 6 meses, entonces con ella hablábamos en alemán-español.

**CM: ¿Y cómo continuó tu trayectoria laboral?**

T: A los pocos meses del trabajo en el restorán, tenía ganas de un trabajo más difícil, estaba aburrida. Así que me uní a varios grupos *online* de *networking* en tecnología. Así fue como me invitaron a un evento de reclutamiento para mujeres en el área. Yo pensé que ese evento era solo para conocer colegas. No lleve CV ni tarjetas ni nada, fui a comer gratis y

resultó que del *networking* con las empresas presentes, me invitaron a una entrevista para trabajar en lo mismo que estaba ejercía en Chile. Quedé en ese trabajo. Gracias a él, me dieron la tarjeta *Rot-Weiß-Rot*, y luego la *Rot-Weiß-Rot plus*.

Yo creo que encontrar mi primer trabajo profesional fue algo fortuito. Después de ese, me costó mucho encontrar otro en la misma área. Pero lo encontré gracias a que una excolega compartió un post mío en *LinkedIn* y un ex colega de ella, lo vio y dijo: "Mira contratémosla". Ese nuevo trabajo me duró ocho meses, pero fuera de eso, en las búsquedas formales de trabajo que yo he hecho, me ha ido pésimo, solo recibo *ghosting*, ni siquiera me rechazan, no me contestan, entonces es como mandar currículos al vacío.

**CM: ¿Y cuáles han sido los principales medios en los cuales has buscado trabajo?**

T: Mucho *LinkedIn* y bueno *Google*, *Glassdoor* y plataformas de empleo que acá se usan mucho tales como *Hokify*, *Glassdoor*, y *Xing*, que es como el *LinkedIn* de habla alemana. Igual yo tomé la decisión de cambiar de área. Yo trabajaba inicialmente en el rubro de tecnología, es decir, en áreas con desarrolladores y mucha computación. Pero ahora quiero dedicarme a la cultura y al arte, digamos que a la mediación cultural. Por eso, ahora busco trabajo en museos. La verdad es que cambié totalmente de área. Antes estaba en el rubro de la tecnología porque en Chile ese tipo de trabajos me permitían ahorrar para migrar. Después en Austria, encontré mi primer trabajo profesional, y luego el segundo. Ahora estoy inscrita en la AMS con esa profesión, y en verdad no la quiero, entonces estoy en un proceso de transición. También estoy buscando alguna *Ausbildung*, o algún estudio que me permita dar el giro. Hay muchas plataformas de trabajo en el área de la cultura, entonces ahora estoy buscando por ahí, en el sector cultural.

**CM: ¿Alguna experiencia o anécdota que me quieras comentar?**

T: Y bueno, entremedio trabajé en un hotel, y fue 100% en alemán, fue como cerrar el círculo con mi primer trabajo en el restaurant, porque esta vez pude atender una barra sola en alemán. Después de eso, logré trabajar en alemán en un trabajo profesional. Bueno, ese

trabajo era oficialmente en inglés, pero éramos un equipo de tres personas donde otra chica también tenía alemán como segundo o tercer idioma. Entonces hacíamos todo en alemán, y solamente cuando alguien no sabía decir algo en ese idioma cambiábamos al inglés. Debo decir que mi jefe tuvo mucha paciencia.

**CM: ¿Qué estereotipo se asocia con lo latino?**

T: Bueno, en mi experiencia, los bailes, ya que bailamos ritmos latinos, típico que me han preguntado muchas veces: "¿a dónde vas a bailar?". Y yo respondo como: "bueno, no sé". Cuando yo vivía en Chile, iba a la disco Blondie. Digamos que soy más de música alternativa. Entonces ante la pregunta sobre a dónde voy a bailar, yo les respondía: "bueno no sé, aún no he encontrado una disco que me guste". Y para la gente es curioso que yo no baile ritmos latinos. Entonces me preguntan que cómo lo hago si no me gusta bailar, que cómo lo hacía allá. Y yo pensaba: "tú crees que nosotros vamos bailando samba en la calle". La gente me decía que debe ser muy difícil no escuchar salsa en Latinoamérica, y yo les decía: "no es difícil, es super normal". Allí es donde uno se da cuenta que la gente tiene la idea de que estamos bailando todos en todos lados. Lo otro es que, en mis experiencias de citas, me han tratado varias veces derechamente como "tonta".

**CM: ¿Por ser latina?**

T: Sí, de hecho en la actividad de georeferenciación, en la pregunta de situaciones de discriminación, fue lo primero que pensé en escribir, marcar esos lugares porque me acuerdo de varias citas que, fue terrible en verdad, citas super agradables hasta que tocaba un desdén a mis conocimientos, o por ejemplo, una vez estaba viendo una película con un tipo, y me dijo: "ah mira ella es Meryl Streep, ¿la conoces?", sentí que él creía que me estaba mostrando el mundo porque yo venía de debajo de una piedra, absurdo.

**CM: ¿Y por qué crees que pasa eso?**

T: Yo creo que es por una mentalidad supremacista, es decir, que ellos piensan que son el centro del mundo desarrollado, y que por algo venimos a Europa. También, ellos creen que

nosotros venimos acá a abrir nuestro mundo, porque allí, en nuestros países de origen, claramente "todo es piso de tierra" (con tono irónico). Al menos aquí, nunca me ha pasado que me pregunten si es que en Chile tenía *wifi*, porque en Estados Unidos me preguntaron si tenía *wifi*. Al menos esa pregunta nunca me la han hecho acá en Europa. Pero sí asumen lo que dije antes, de que bailamos todo el día, de que es lo único que hacemos, y que estamos felices todo el día. También piensan que hace mucho calor y desconocen la geografía. Yo siempre les digo: "¿Tú has visto lo largo que es Chile? ¿Conoces la línea del ecuador?". Y bueno, pido disculpas en nombre de la tolerancia, pero cuando me hacen esas preguntas, me pongo insoportable y pesada, porque hay que recatarse un poco antes de mostrar la ignorancia, entonces siento que se lo merecen. Digamos que hay muchos estereotipos que se destacan: El baile, el clima, el tema del estado de ánimo, de que todos estamos de fiesta, y de que somos gente más inculta, que la educación es peor, eso lo he notado mucho conversando. Dicen, por ejemplo: "Ah, por eso ustedes vienen a estudiar acá, porque allá la educación es peor", o dicen: "obvio que no te van a convalidar nada, por la calidad".

### **CM: Sobre estos estereotipos ¿te han adjudicado uno?**

T: Yo creo que más por mi condición de inmigrante, que por ser latina en sí. El tema con los médicos. Me ha pasado que ellos creen que yo voy al médico para inventar algo para llevarme una licencia. Yo sé que tengo una enfermedad crónica, y una vez, un médico intentó atribuir mis dolores de esa enfermedad crónica a mi situación racial. Un médico intentó decir que la gente de Latinoamérica y de áreas más cálidas, tienen "X" tipos de dolencias. Después, me hizo los exámenes de sangre, y tenían indicadores de una enfermedad autoinmune, y él tratando de atribuirle todo al hecho de que yo era de Latinoamérica. Y bueno, el otro estereotipo que me han adjudicado tiene que ver con esta gente que me ha tratado como que yo viniera de debajo de una piedra. Igual, debo decir, que éstas no son las experiencias mayoritarias de mi vivencia acá, afortunadamente. Creo que sumando y restando, las experiencias de menosprecio directas a mi persona han sido las menos, quizás por el lugar desde donde vengo, pero sin embargo están ahí. A nivel

estructural son otras y distintas, pero yo, para vivir emocionalmente bien, me aíso, porque los racistas están en todos lados.

**CM: ¿Qué realidad ocultan estos estereotipos?**

T: Bueno, el supremacismo blanco, la naturalización del orden colonial también. Ellos piensan que son el centro del mundo, que tienen todo lo bueno, que la gente viene para acá porque claramente la vida allá es menos avanzada, y que la educación es peor. Siento que este estereotipo del baile y las fiestas tiene que ver también con la supremacía de la intelectualidad, pero todo va a un tema racial.

**CM: ¿Cómo caracterizas la comunidad latina?**

T: No sé si hay una comunidad latina, creo que hay comunidades de gente que se acerca por ser latina, pero como que haya un gran conglomerado de lo que podamos llamar "comunidad latina", no sé. He tenido instancias super bonitas para conmemorar la invasión a América el 12 de octubre, para esta fecha, hace un par de años que se hace un evento en la Kolombusplatz, la plaza de Cristóbal Colón, y futura ex Kolombusplatz, ojalá. Para ese evento se reúne gente de toda Latinoamérica y el Caribe, y se hace un ritual. Luego se hace una comida comunitaria. He ido los últimos dos años para allá, y ha sido muy hermoso. Me voy con el corazón llenito de gente de todos lados de Latinoamérica, donde se comparte comida, buena onda y buenos deseos, es muy bonito. En general, y teniendo en cuenta que todos somos muy distintos, encuentro que la gente es muy acogedora. La primera vez que fui sola y me sentí super acogida. Fue muy lindo, en otras situaciones en que he ido sola a eventos de la comunidad latina, me alegro, porque siento que quienes están ahí son personas que no tienen problemas de integrar a alguien que aún no pertenece o no conoce el grupo. Entonces, integrarse es muy fácil y está esa apertura. Me ha pasado en todo tipo de contextos: desde fiestas en el Fania, en las que alguna vez que fui sola y había un grupo de gente hablando en español, entonces yo me acercaba y les decía: "hola"; hasta en eventos culturales y en marchas. Es que como algo nos hermana, y eso es muy bello porque la distancia con la realidad social de acá es abismante, porque acá

la gente es muy individualista, muy aislada y eso te aísla también. Entonces encontrar instancias en donde se cultive esa apertura, ese calor y esa bienvenida es una belleza.

**CM: ¿Cuáles de estas instancias consideras relevantes?**

T: Bueno del 12 de octubre ya son dos años, y para mí, ya es oficialmente una tradición de aquí en adelante. El día de la resistencia indígena que lo encuentro importantísimo. Luego el 8 de marzo, lo encuentro muy importante, pero más que alguna instancia como fecha, comprometerse en tener una periodicidad para reunirse con tu comunidad es importante. Estoy muy feliz porque hace muy poquito me acerqué a las chicas del Bloco Feminista Decolonial, hubo una actividad artística en la que me invitaron. Un taller al que fui dos veces, y fue muy lindo, me agregaron a un grupo de WhatsApp y yo decía: "¿tengo que postularme oficialmente". Quedamos de juntarnos a trabajar como una vez al mes en un proyecto en conjunto, y siento que eso es super importante, más que verse una o dos veces al año, porque en verdad, para nutrir al corazón, hay que poner trabajo. Como en todas las relaciones, y creo que hay que encontrar un grupo o una grupa, que esté dispuesta, que tenga la intención, la ganas y la energía real de decir: "ok, vamos a juntarnos con X periodicidad". Eso creo que es lo más importante.

**CM: ¿Cómo caracterizas a la comunidad de tu país de origen?**

T: Como la veo más de cerca, creo que hay muchos grupos y subgrupos, porque hay muchas circunstancias migratorias distintas.

**CM: ¿O sea, no hay comunidad, hay subgrupos?**

T: Quizás hasta hace un par de años había una gran comunidad, pero tengo varias amigas chilenas acá, la gran mayoría de mis amigas son chilenas, y ellas no participan en nada comunitario, ellas no tienen contacto con la comunidad, son amigas que llevan acá 20 años y no les interesa. Entonces, hay muchos chilenos que no son parte de la comunidad, y creo que como yo llegué con *working holiday* y me he quedado, quizás veo más grupos. Por ejemplo, hay una comunidad de chilenos con *working holiday*, ésta se va actualizando

constantemente, y no tiene nada que ver con ningún otro chileno, no van a conocer nunca al grupo de los exiliados porque no tienen nada que ver, salvo que quizás a todos nos guste la piscola (risas). Ni la celebración del 18 [18 de septiembre, fiesta nacional chilena] es la misma, porque ahora que hay más gente que antes. Quizás la que organizaba la Comunidad Chilena en el Paho [VHS Favoriten], allá en el distrito 10 era la única fiesta chilena que había, y ahí llegaban todos. En este grupo hay mucha gente exiliada, están sus hijos, y la gente que lleva un poco más de tiempo, o que llegó en los últimos 10 años y ahora son la comunidad. Pero ahora también hay una nueva fiesta del 18, que es la de los jóvenes, a esa llegan las personas de *working holiday*, latinos, españoles y gente de todos lados. Creo que responde a otra temporalidad de la comunidad. Hay gente con otra apertura, con otra realidad. Y creo que eso también habla mucho de lo distintas que son las comunidades. Hay gran parte de la comunidad chilena que no está ni ahí con una peña folklórica, y hay otra gran parte que imagina que lo único chileno es lo folklórico. Y está bien, cada uno con su cada uno.

**CM: ¿O sea la comunidad ha ido cambiando a través del tiempo?**

T: En mi corta experiencia acá, me parece que sí. La visa *working holiday* tiene 6 años, y yo llegué el primer año en que se creó la visa. Entonces evidentemente cambian las camadas de migración, ahora migrar es mucho más fácil. Hay un montón de gente que llegó con esa visa y nos hemos quedado. Pero antes de eso ¿qué opciones había? O eras del grupo que llegó por refugio político, o por estudios, o por amor. La gente que llega por amor rara vez llega a una comunidad, porque ya llegan con una pata austriaca [tener un vínculo emocional y social con la sociedad austriaca]. Al menos yo, conocí a los chilenos “antiguos” el 2019. Yo llevaba casi dos años acá, o un año y medio, cuando ocurrió el estallido social, y ahí nos juntamos todos los chilenos que había, y nos pusimos de acuerdo por Facebook.

**CM: ¿Crees que el estallido fue un evento que reunió a los chilenos?**

T: Para mí sí, completamente. O sea, yo no tenía “comunidad chilena” antes, yo no conocía a ningún chileno. De hecho, creo conocía solo una amiga, y era como mi mejor amiga de

acá, y a ella la conocí en la calle, y fuera de ella, todos los chilenos que conozco, los conocí en el estallido.

**CM: ¿Qué instancias de encuentro consideras relevante dentro de la comunidad chilena?**

T: Aparte del 18 de septiembre, no sé si habrá otra instancia. Ahora ya somos parte de la vida del otro, nos vemos, ya sea por actividades de activismo feminista, o en el 12 de octubre también veo a algunas. Pero creo que las comunidades se forman por otro motivo más que por ser chilenos. Finalmente, no sé si esa es la amalgama que nos une. Por eso creo que lo único que nos une es el 18, porque es la única festividad que nos une siendo chilenos. Hay muchos chilenos que yo no voy a ver nunca, a menos que compartamos otros temas. Por ejemplo, el activismo feminista, con la mayoría de las personas que me encuentro en esos otros temas, ya somos amigas, hay un vínculo personal. No es que diga: "me voy a juntar con las chilenas", eso para mí no existe.

**CM: Entonces ¿Cuáles serían los perfiles migratorios de tu país de origen?**

T: Pensando a partir de lo que recién hablaba, diría que desde el 60 hay gente de Chile. Esa gente que llegó en esa época claramente todavía no era exiliada. Luego desde la década de los 70s, empezaron a llegar los refugiados políticos. Y ahí tengo un gran vacío de ignorancia, no sé si llegaron todos juntos o en seguidilla. La verdad, no sé. Aunque conozco niñas que nacieron acá y son hijas de refugiados políticos chilenos, no sé en detalle, pero sé que están los que llegaron exiliados durante la dictadura, están los que son hijas de exiliados que nacieron acá y son la segunda generación migrante. Luego de eso, hay otro gran grupo que son los que se vinieron por amor, que han sido un montón. También sé que hay una gran comunidad de músicos, hay mucha gente que se viene a estudiar música, así que me imagino que mucha gente viene también a estudiar psicología o arquitectura, o de las grandes ramas del conocimiento que acá son las más conocidas, y finalmente, los *working*, que hay muchos, y cada vez llegan más. Los acuerdos *working holiday* también cambiaron el panorama de migración en Chile, es gente de mi generación o más chicos,

que se quieren ir de Chile, y es otro perfil de migrante, porque ahora hay gente que pasa todos sus veintes viajando por el mundo gracias a esas visas. Yo fortuitamente, o de cansada, llegué a Viena y me quedé, trabajé, y dije: "de acá no me saca nadie". Y bueno, yo llegué a los 30 también, era mi última visa posible, o sea, me pude haber ido a Hungría, pero no quise, porque los sueldos son muy bajos en Hungría y aprender húngaro no era mi sueño, mi sueño era aprender alemán. Esos son los perfiles que conozco. Ah, también están los que llegan por estudios y hacen una estadía más corta. He conocido varios, pero es una migración más circunstancial y solo en contados casos se quedan después del estudio.

**MC: ¿Cuáles serían para ti los hitos que marcaron las olas migratorias?**

T: Desde mi perspectiva, es decir, lo que he visto y he identificado, serían la dictadura y los acuerdos de *working holiday*.

**MC: ¿Y los factores que influyeron estos hitos?**

T: Bueno, el golpe militar, y bueno, lo otro es lo visionaria que es Michel Bachelet, porque ella inició y empezó los acuerdos de *working holiday*. Chile tiene una cantidad de contratos de *working holiday*, son muchos, yo no sé si otro país tendrá tantos. Chile tiene como 15. Puedes estar viajando de un país a otro desde que cumples la mayoría de edad hasta que ya no te queden años para viajar ¡es una locura! (risas).

**MC: ¿Consideras que estos factores afectaron tu experiencia migratoria individual?**

T: Bueno, el de la *working*, claramente sí, porque es mi caso. Yo me vine con esa visa y en el otro caso, siento afectó al grueso de la comunidad chilena que conocí cuando llegué a Viena.

**MC: ¿Qué aportes socioculturales de la migración latinoamericana consideras relevantes para la vida vienesa?**

T: Lo primero que pienso y siento, es que en Viena los activismos feministas se viven mucho. Si bien es algo que ocurre a nivel mundial, creo Viena se destaca por los desarrollos de activismos feministas. Siento que el feminismo latinoamericano está super avanzado, nos hemos tenido que hacer muchas más preguntas, y es una teoría que tengo hace un tiempo, y la voy a seguir compartiendo, pero yo veo que acá se aseguraron ciertos derechos, como, por ejemplo: el aborto libre. Ese derecho aquí está legalizado desde los 70s. Otro ejemplo es el tema del acceso al mercado del trabajo. Y también, el hecho de que acá está un poco más normalizado el tema de la distribución de tareas se nota en las políticas de fuero parental. Esas responsabilidades y derechos se pueden distribuir mucho mejor entre padre y madre. Entonces, veo varias luchas que el feminismo acá ha podido institucionalizar hace mucho más tiempo. Por otra parte, siento que hay muchas otras luchas que se estancaron. Por ejemplo, a nivel social de que no hay tantos femicidios, o también de que creen que acá está todo mucho mejor que en el tercer mundo, creen que están bien pero el feminismo latinoamericano ha sido super inquisitivo en muchas más cosas. Es una lucha feminista mucho más ruidosa, que ha generado causas y movimientos que se han extendido a todo el mundo, por ejemplo, el movimiento Ni Una Menos. El movimiento Ni Una Menos de Argentina resonó en todo el mundo y ahora hay movimientos de Ni Una Menos en todos lados, incluyendo a esta ciudad, es decir, existe Ni Una Menos Austria, con quienes también he hecho activismo. Con ese grupo se ha impulsado que la lucha contra los femicidios y la violencia contra las mujeres tenga estandartes latinoamericanos. Por ejemplo, el 2019 con Ni Una Menos Austria respondimos al llamado de las Tesis al replicar la performance de "Un violador en tu camino". Esa performance fue muy importante porque les dio una voz a mujeres en todo el mundo. Entonces siento que eso permea socioculturalmente en todos lados, incluyendo acá. Yo me retiré del activismo relativamente rápido, pero varias compañeras siguieron, y creo que este año han seguido siendo invitadas a festivales y a conservatorios a hablar de la experiencia de "Un violador en tu camino", por ejemplo, y a reflexionar, o sea, el feminismo latinoamericano es un referente. Por otro lado, no sé qué pasa, pero siento que el idioma español está de moda, a todo el mundo le encanta. También los ritmos latinos le encantan a la gente. Todos

quieren aprender un poco de bachata u otro estilo de baile, por lo mismo, siento que somos inmigrantes super deseados. No recibimos todo el odio que recibe la gente de Europa del Este o Medio Oriente, por ejemplo. Creo que somos un tipo de inmigrante al que se le sonríe más. Si dices que vienes de Latinoamérica hay un entusiasmo, y de eso estoy segura. Otros inmigrantes de otros lados lo pasan muchos peor, los odian, aquí hay un odio por la gente de Europa del Este super fuerte, también la islamofobia es muy fuerte. ¿Qué más? Las artes también están de moda acá, hay muchos artistas latinoamericanos.

**CM: ¿Dónde puedes ver eso?**

T: Mira yo voy a muchos mercaditos a vender mi arte. Estoy trabajando como independiente de ilustradora. En esos mercados me encuentro con muchos colegas latinoamericanos. Yo creo que en la mayoría de los mercados puedo hablar español con alguien. Siento que somos super creativos, nos atrevemos, y creo que somos gente muy trabajadora.

**CM: ¿Por qué crees que el arte de Latinoamérica le interesa a la gente de acá?**

T: Creo que puede haber distintos factores. Podemos tener un imaginario distinto para el uso del color y la imagen. También creo que la falta de recursos potencia la creatividad. Las experiencias cotidianas forman tu sensibilidad y las formas de expresarte. Esto directamente converge en formas de expresión artística que distan de las habituales de acá. Cuando uno es artista proyecta sus sensibilidades. La gente se interesa por el arte porque resuena y hace un poco este efecto espejo. La gente piensa: "Oh aquí hay algo", entonces quizás, la gente resuena con esa sensibilidad, que posiblemente no encuentra en expresiones que están acostumbrados a ver. Además, como somos inmigrantes "deseados", no son sensibilidades que están manchadas de odio, porque me imagino que el arte islámico no genera esta misma sensación.

**MC: ¿Algún otro ejemplo que identifiques en este ámbito?**

T: Bueno, tal vez a nivel musical se ve reflejado de que a tanta gente les gusten los ritmos latinos y les encante la fiesta. Por ejemplo, mi exjefe, el que me contrató porque vio mi post en *LinkedIn*, tiene un grupo de baile cubano. Él es austrohúngaro, o sea, no tiene nada que ver, pero a él le encanta Cuba, va todos los años a Cuba.

**CM: Para cerrar, una pregunta personal. ¿Cómo te sientes en Viena?**

T: Mira, ahora bien. Me ha costado y me ha costado un montón, lo he pasado pésimo acá también. Yo acá pasé una depresión super grande, por contexto de la pandemia estuve dos años sin salir de este departamento. Estuve mal y me costó mucho sentir esa reacción del cuerpo al preguntarme si me gusta acá, si lo siento como mi hogar. Ahora sí, me encanta y sé que no me quiero ir. Me encanta estar acá, ahora me siento bien y creo que ha tenido que ver mucho con haber encontrado una comunidad. Creo que, para mí, la comunidad latina sí es muy importante porque creo que, a nivel de sensibilidad, de experiencia compartida, y de perspectiva ante el mundo y el arte, no resueno mucho con la gente de acá, no resueno tanto. Además, ahora una gran parte de mí es ser migrante, o sea yo soy humana, mujer y soy migrante. Entonces siento que necesito esos espejos, necesito compartir con esa gente. Entonces ahora que he encontrado esos espacios, sí, me gusta mucho Viena. Me siento bien acá.

**CM: ¿Qué ha significado la migración en tu vida?**

T: Es fuerte, porque en estos últimos años me he pasado muchos rollos [pensar recurrentemente en algo], porque como mencioné brevemente, yo pasé una depresión muy fuerte. Entonces obviamente he revisado toda mi vida. Siento que, si miro atrás en mi vida, creo que migré para escapar de mi historia en Chile, también como de temas familiares difíciles, es decir, de dinámicas familiares complicadas. Si interpreto un poco mi intención de querer migrar de Chile, ahora veo que fue para salir de ahí, para tomar distancia. Por otro lado, es divertido, porque los abuelos de mi mamá son inmigrantes españoles, y bueno, del lado de mi papá también hay una generación inmigrante, pero de hace muchos años atrás. En el caso de mi mamá, conozco más esas historias. Entonces creo

que tiene que ver con una historia familiar, digamos que con la búsqueda de uno mismo. Bueno, los abuelos de mi mamá igual escaparon de Franco, y siento que migré para encontrar mi verdad también, para mí fue un privilegio migrar porque no tenía que hacerme cargo de mis padres, y lo hice porque pude, y tuve el privilegio de poder hacerlo, de tener una juventud que me permitió ahorrar dinero para emigrar. Y lo tengo super claro, acá tengo la tranquilidad de que no tengo que ayudar a mi familia. Creo que necesitaba esa distancia para empezar a escucharme a mí misma y dejar de tener tanto ruido de mi historia y mis relaciones familiares, que eran súper complejas. Creo que, el hecho de estar lejos me ha ayudado mucho a mejorarlas también, a centrar mi atención en lo importante y lo que prevalece en el tiempo y la distancia. Migrar mejoró la relación con mi mamá y mi papá. Siento que ha sido una experiencia muy extraña, creo que la repetiría, o no sé, porque es muy extraño. Ha sido de verdad super difícil. Ahora estoy contenta, pero también creo que se debe a la práctica que tengo de verle el lado positivo a las cosas, de ver lo bueno, pero en verdad, lo he pasado bastante mal (risas). Si miro atrás entre el año pasado y este año, recién ahora puedo decir que esta ciudad también me pertenece. Fueron muchos años de remarla y remarla [trabajar arduamente] y de estar muy sola, de sentirme muy aislada, me costaba mucho abrazar los contextos que tenía.

Quise integrarme insistentemente, hasta que me di cuenta de que la integración en el contexto austriaco y su cultura, así como yo me la imaginaba, es muy difícil por cómo es la gente acá. O sea, ni mis amigos alemanes tienen amigos austriacos. Incluso los alemanes se juntan entre ellos porque es muy difícil, y siento que a nivel de sensibilidad somos muy distintos. Por ejemplo, la gente que emigra por amor, la mitad de su equipo ya es austriaco, entonces ya van a tener otra migración. Yo no tengo eso, entonces siento que, para mí, integrarme es pertenecer a la comunidad migrante, porque las ciudades también son de las comunidades migrantes. Entonces, cambiar el chip para mí, y decir: "yo para ser de acá no tengo que ser austríaca, mi presencia acá es igual de válida y traemos riqueza cultural, diversidad y nuevas miradas del arte". Y en eso estoy, ese es mi sueño, el poder darle un espacio al arte latinoamericano. Así que para mí fue fundamental entender que migrar es

una experiencia súper válida y no tengo por qué querer una vida poco migrante y de gente local para pertenecer acá, ese fue el cambio fundamental para mí.

(Agradecimientos y despedida)

